

# Editorial

## Los últimos 100 días de 2024 y las tareas urgentes del Gobierno

Los últimos 100 días de este 2024 deben transformarse en una especial motivación para que el Gobierno pueda comenzar a concretar obras y proyectos de inversión que la comunidad tanto anhela.

Porque ha sido un año complejo, donde muchas iniciativas no se han podido materializar debido a múltiples factores, pero cuando estuvo en Coyhaique hace poco más de un mes, el ministro de Hacienda Mario Marcel, reconoció que este último trimestre de 2024 debería comenzar a evidenciar señales concretas de mejora en temas de reactivación económica.

Nos queremos quedar con ese buen augurio y relevar también el impacto que comenzarán a generar los proyectos FRIL aprobados a los 10 municipios de la región de Aysén, iniciativas de rápida ejecución y demandantes de mano de obra local que podrían “mover la aguja” favorablemente en las economías locales y regional. Porque en definitiva lo que la gente quiere es eso, ver dinamismo, ver obras, ver que hay circulante y constatar que la economía comienza a mejorar, que se generan nuevos empleos y que los proyectos que se financian con recursos públicos empiezan a dejar una huella tangible en los territorios.

Y aquí volvemos a relevar la importancia de la inversión fiscal en esta región del país, donde su sello es potente y genera un evidente desarrollo. Por eso cuando se estanca o las obras no se concretan, parece que todo se detuviera, ya que, incluso considerando la

incipiente inversión privada, la economía de Aysén se sustenta y se seguirá sustentando en los presupuestos fiscales.

Se vienen entonces meses clave para que el Gobierno pueda “ordenar la casa” y comenzar a dar señales concretas de un nuevo rumbo en temas de reactivación.

Tanto el Ejecutivo y sus ministerios más emblemáticos como el Gobierno Regional, tienen la misión de dejar atrás meses de mala gestión, de excusas e ineficiencia, para comenzar a demostrar que se puede salir de este estancamiento con mejor gestión y eficiencia.

La comunidad eso espera y ciertamente que hay mucho en juego, porque el futuro político de la actual administración también podrá delinear mejor un posible nuevo mandato, en la medida que las cosas mejoren, que la gente se reencante y que la credibilidad se recupere. Hoy la encuesta ciudadana está clara, se conoce, y para el Ejecutivo es urgente mejorar, y para lograrlo hay que mostrar mejor gestión. Las comunidades siguen atentas y demandantes, siguen expectantes y vigilantes, lo que ciertamente hace muy bien a nuestra democracia, pero también hay una oposición que ha sido muy crítica y en algunas circunstancias también obstaculizadora, que sabrá sacarle provecho a todo error o desacierto que el Gobierno cometa.

Hay mucho en juego, sin duda, pero por sobre todo, hay que avanzar y lograr que el desarrollo comience a advertirse.